

enmaraña en las amarras, que arranca, y viendo que no puede con el ancla, tira furioso de la cadena de una parte á otra. «A veces, dice, puede uno acercarse á este pez gigantesco cuando caza en poca agua pececillos y crustáceos, pero ha de procederse con grandísimo cuidado, para precaverse de sus movimientos que son tan rápidos como los de un ave.» Así va describiendo su caza y cómo por fin logró clavar en una de estas mantas su azagaya y sacarla á tierra, donde vió que media de punta á punta de las aletas pectorales cerca de seis metros.

De todas estas descripciones resulta que este pez pertenece al género de los dicerobatos.

EL DICEROBATO GIORNA—DICEROBATUS GIORNÆ

CARACTÉRES.—Es muy probable que esta especie fuese conocida en la antigüedad, pero la primera descripción exacta se debe á Risso. Mide esta raya de un metro á metro y medio de largo sin contar la cola que tiene triple longitud que el resto del cuerpo; el peso no parece pasar de 25 kilogramos. La coloración es en la parte superior parda oscura, en los costados verde aceituna y en la parte inferior blanca; los apéndices de la aleta son negruzcos.

Otra raya de este género que como la anterior fué pescada también en el Mediterráneo, media dos metros de largo, cuatro de ancho y pesaba 600 kilogramos. Sus aletas toráci-

cas eran mas escotadas y el dardo de la cola tenia forma de flecha; y otra cogida en el mismo mar media mas de tres metros de largo y pesaba también 600 kilogramos. Todos estos peces han sido descritos como otras tantas especies, pero es muy probable que no formen mas que una sola.

Parece que Risso ha observado la raya manta ó el dicerobato Giorna, que segun él se aproxima en verano á la costa, donde se coge en el mes de julio con mas frecuencia. A causa de sus cuernos llaman los italianos á este pez *ternera* y cuando es muy grande *vaca*. Se supone que los dos sexos viven durante cierto tiempo reunidos y que se tienen algun afecto, porque en cierta ocasion en que una hembra se metió en una almadraba, el macho no se apartó de las redes durante dos dias, procurando de vez en cuando introducirse, y al tercer dia se le encontró muerto en el mismo compartimiento de la hembra. Su alimento consiste principalmente en cefalópodos y en segundo lugar en peces. La hembra pone en julio y agosto huevas largas y amarillentas de las que nacen los pequeños en setiembre.

CAUTIVIDAD.—Al revés de otros peces planos mueren los dicerobatos apenas se los saca del agua, y hasta cuando despues de cogidos se los conserva en el mar, como si la cautividad los matara.

USOS Y PRODUCTOS.—La carne es roja, tenaz, dura, de digestion difícil y de consiguiente poco estimada, pero las clases pobres la consumen á pesar de esto. Del hígado se obtiene un aceite muy hediondo.

UNDÉCIMO ORDEN

HOLOCÉFALOS—HOLOCEPHALI

CARACTÉRES.—Habita los mares septentrionales un pez extraño, que si bien tiene varios puntos de semejanza con los plagiostomos y muy especialmente con los escualos, presenta por otra parte caracteres tan particulares, que no solo es considerado como representante de un género y de una familia distintos, sino que se ha creído necesario para su mejor clasificación, constituir con él un nuevo orden dentro de la sub-clase de los selacios. Reconócese este pez, lo mismo que otro congénere que aparece en los mares del hemisferio opuesto, por el cuerpo prolongado en forma de huso, con la cola muy larga y delgada, y la cabeza gruesa y cuneiforme; por la agalla única á cada lado, en la que desembocan los cuatro espacios interbranquiales, y que está protegida por un opérculo ternilloso; por las enormes aletas pectorales, apareciendo por encima de ellas la primera dorsal, también de gran tamaño y sostenida en su porción anterior por espinas arqueadas, y siguiendo á esta la segunda, muy larga y apenas separada de la caudal, que da la vuelta á la cola en toda su extensión; y finalmente, por la pequeña boca, hendida transversalmente y armada de sencillas placas dentadas, que estrechándose hácia fuera proyectan á manera de pico. De mayor importancia todavía son ciertos caracteres de la estructura interna: véase cómo los describe Cárlos Vogt: «Los holocéfalos tienen tan solo un cordón dorsal, indiviso, con arcos superiores ternillosos y piezas intermedias, además de las apófisis inferiores de la misma materia, que corresponden

á las transversales de las vértebras de otros peces. Este cordón dorsal se prolonga hasta la cápsula cónica del cráneo, formando con esta un todo conexo, cuyo borde anterior hace las veces de mandíbula superior, que falta por completo; de modo que las placas dentadas de esta region están aplicadas á la superficie inferior del indicado borde. Las órbitas, lo mismo que los ojos que encierran, son de gran tamaño. Las grandes fosas nasales se abren en la porción mas baja del hocico, cruzado por varios conductos pituitarios. Exceptuando estas particularidades, hay completa analogía, en el organismo interior, entre los holocéfalos y los plagiostomos.»

En épocas antiguas debió contar este orden gran número de especies, á lo menos las muchas placas dentadas, fósiles, que de ellas se han encontrado, especialmente en el terreno jurásico, acusan considerable diversidad de formas.

LA QUIMERA MONSTRUOSA—CHIMÆRA MONSTRUOSA

CARACTÉRES.—Esta especie, representante del género y de la familia, tiene un metro hasta metro y medio de longitud, y cierta belleza extraña. El cuerpo es muy largo y acaba en una cola larga y de punta finísima. El hocico es saliente y un tanto cónico; la aleta posterior es muy larga y apenas está separada de la caudal que también lo es. El macho tiene entre los ojos una excrecencia delgada, huesosa é